

## **La física de Newton: el punto de partida de la filosofía kantiana**

### **1.- La polémica entre racionalistas empiristas y racionalistas metafísicos como punto de partida de la filosofía kantiana.**

La recurrencia por parte de Descartes a las ideas innatas para avalar su propuesta filosófica trajo como consecuencia la apertura de un nuevo campo de discusión que se extendió a través del siglo XVII. En Inglaterra, Locke, Berkeley y Hume cuestionaron el fundamento de la filosofía cartesiana señalando que nada podía existir en la mente que no hubiera pasado por los sentidos. Desde esta posición surge el pensamiento racionalista empirista que habría de acompañar los procesos políticos y sociales que desembocaron en la Revolución inglesa. Por otro lado, en la Europa continental, Spinoza, Leibniz y Malebranche defenderían la presencia de las ideas innatas en la reflexión filosófica, abriendo así, el paso al surgimiento de la tendencia metafísica dentro del racionalismo moderno.

La presentación de la física de Newton en este contexto puso en tela de juicio tanto la propuesta metodológica del racionalismo metafísico como la del empirista

Para elaborar la teoría de la gravitación universal Newton partió exclusivamente de principios proporcionados por la experiencia empírica y se propone evitar la consideración de conceptos emanados del pensamiento especulativo que hacen referencia fuerza y esencias **del absoluto**.

Sin embargo, una vez que la metodología de Newton fue aceptada como una forma certera de entender la física y además susceptible de extenderse a la explicación de otros fenómenos de la naturaleza, la reflexión filosófica encontró que, al interior de la teoría de la gravitación universal conceptos como espacio y tiempo que no podían explicar su existencia a partir de la percepción empírica de los sentidos.

Inicialmente en el libro titulado Crítica de la razón pura Kant explica como el **pensamiento** es capaz de construir conceptos metafísicos a partir de la experiencia empírica, Posteriormente este autor retoma esta idea para avalar la pertinencia de la existencia de conceptos propios de la moral en derecho y la religión en sus obras La crítica de la razón práctica y la Metafísica de las costumbres.

### **a) Los tres modelos del conocimiento y la metodología de las ciencias.**

Para explicar el contexto en el que surgió la filosofía de Kant, se está recurriendo a los libros de Erns Cassirer. El problema del conocimiento y La filosofía de la ilustración.

Este autor hace hincapié en que, la racionalidad de la metodología de Newton empleada en la construcción de la teoría de la gravitación universal, es el punto de partida de la formulación de la filosofía kantiana. En este sentido nos explica que, la metodología newtoniana se puede comprender a partir del hecho de que cada época entiende la forma en que se produce el conocimiento en base a tres modelos.

Cassirer nos dice que, hay tres modelos que permiten entender la concepción que cada época tiene sobre el proceso de conocimiento.(1)

**El primer modelo** considera al objeto como el aspecto activo del conocimiento, es decir es una concepción en la que elevamos a conciencia, una realidad ya de por sí existente. El sujeto se limita a copiar en sus rasgos concretos un contenido que se le aparece en trabazón fija y acabada en el objeto.

**En el segundo modelo**, se considera al sujeto como la parte activa. Aquí se entiende que el saber conceptual, consiste en la estructuración interior de la materia que el mundo exterior nos proporciona.

«El pensamiento con pleno dominio maneja los contenidos empíricos y las leyes, con arreglo a las cuales habrán de moldearlas»

Es importante observar que el primer modelo corresponde al carácter empirista del conocimiento, en tanto que el segundo expresaría la concepción metafísica del racionalismo.

**El tercer modelo** sobre la concepción del conocimiento surge estrechamente relacionado con la metodología presentada por Newton al elaborar la Teoría de la gravitación universal, y con los efectos que dicha teoría tuvo sobre el clima mental del siglo XVIII.

Es importante recordar que Newton rechazó inicialmente la **visión metafísica** e inició la construcción de su teoría reivindicando los datos empíricos como fundamento del conocimiento científico. Sin embargo, una vez que la teoría de la gravitación universal quedó estructurada aparecieron una serie de conceptos como el de espacio y tiempo que hacen referencia a realidades que no pueden ser percibidas por la experiencia sensible, es decir aparecieron en el discurso de la física **conceptos metafísicos.**

En este contexto el tercer modelo del conocimiento señala que la negación que el empirismo hace de la metafísica tan solo es un paso inicial que desemboca más adelante en la toma de consciencia de que, independientemente de que el método de conocimiento se inicie con datos empíricos acaba construyendo conceptos que apuntan hacia **realidades de esencias e ideas absolutas**

"El pensamiento, por tanto, no ha hecho más que describir un círculo, empezó criticando y rectificando la percepción de los conceptos, para encontrarse ahora, con que la experiencia sensible en su incesante progreso constituye la suprema instancia ante la que ha de legitimarse toda creación conceptual. Ciertamente es que ya no puede seguirse afirmando dentro de esta concepción, aquella unidad y uniformidad conceptual de la experiencia que, en la primera fase, se daba simplemente por expuesta y

que ahora no es sino uno de tantos postulados conceptuales cuya vigencia puramente relativa se ha puesta en claro".(2)

El tercer modelo del conocimiento señala que la negación que el empirismo hace de la metafísica tan solo es un paso inicial que desemboca más adelante en la toma de consciencia de que, independientemente de que el método de conocimiento se inicie con datos empíricos acaba construyendo conceptos que apuntan hacia **realidades de esencias e ideas absolutas**.

A partir de estos señalamientos Cassirer explica cómo, el clima mental propiciado por la propuesta metodológica de Newton vino a expresar los límites y los alcances, tanto de la metafísica como del empirismo. Por sí mismas ninguna de estas corrientes de pensamiento podía explicar el grado de desarrollo de la física.

En el segundo tomo de «El problema del conocimiento,» en el capítulo dedicado al problema del método, se comienza por señalar que «En la ciencia Newtoniana parece haber alcanzado y encontrado, por fin, su remate seguro el problema del método con el que había comenzado su carrera la filosofía moderna. La investigación empírica parecía haber conseguido por fin, en su incesante búsqueda, lo que en vano se había esforzado por conseguir la especulación abstracta». (3) Newton no es para sus seguidores primordialmente, el descubridor de la ley de gravedad, sino el fundador de un método de investigación aplicable a todo campo de conocimiento posible.

Para explicar porque la filosofía crítica debe entenderse estrechamente ligada a la ciencia del siglo XVIII y a la línea divisoria que el clima mental de esta época permitió trazar entre el empirismo y la

metafísica, Cassirer pone especial interés en señalar la importancia que tuvieron las luchas metodológicas entre Leibniz y Newton y su repercusión en los investigadores de la época.

Tanto en «El problema del conocimiento» como en «La filosofía de la ilustración» se puede observar una amplia descripción de cómo esta lucha metodológica entre Leibniz y Newton se presenta como un aspecto fundamental para entender, por una parte, los límites y los alcances tanto del empirismo como de la metafísica, y por otro lado, las problemáticas teóricas a las que tuvo que enfrentarse Kant para desarrollar su filosofía.

### **b) Empirismo y escepticismo.**

Respecto al empirismo, Cassirer, señala la importancia de la consideración de que esta corriente de pensamientos haya desembocado en el escepticismo, a pesar de haberse desarrollado estrechamente ligada a las ciencias de la naturaleza. Newton desarrolló la ciencia de la física a partir de principios empíricos. Sin embargo, en el campo de la reflexión filosófica, comenzó a descubrirse el hecho de que independientemente de la fundamentación empírica de la física, al final de cuentas se terminó por introducir conceptos metafísicos. Esta situación fue la que vino a poner en crisis tanto la concepción metafísica como empírica del conocimiento.

En el terreno de la reflexión filosófica el aspecto metodológico de la física no encontraba su cabal explicación en el contexto del empirismo y la metafísica. Sin embargo, en la práctica, esta ciencia había demostrado su pertinencia como instrumento seguro y confiable de interpretación de la naturaleza.

Refiriéndose a la metodología de Newton, Cassirer nos dice que, «Una vez que esta concepción había arraigado y encontrado pleno reconocimiento en el círculo de los investigadores empíricos, el problema inmediato que se planteaba era el de fundamentar la razón de ser de ésta concepción y asegurar su vigencia dentro del campo de la filosofía misma. Y aquí es en donde entra en juego la labor de esclarecimiento de los enciclopedistas franceses y principalmente de D'Alembert, quien como el más

importantes de los matemáticos y lógicos de esta tendencia, aborda el problema con entera claridad. Él es quién por vez primera da a este problema su formulación clara en el terreno de los principios».(6)

Con este señalamiento, Cassirer comienza su explicación de que, el pensamiento de D'Alembert es un ejemplo concreto de cómo la influencia de Newton en la ilustración francesa, al final de cuentas, llevó el camino de la investigación metodológica basada en la experiencia empírica hacia el escepticismo señalado por Hume. (7)

Si bien es cierto que no hay duda de que D'Alembert mantiene de manera precisa la propuesta de considerar los hechos antes que los principios, lo particular antes que lo general y el fundamento en el análisis y el modelo matemático como base de la metodología del conocimiento, también es verdad que al final de cuentas se vio obligado a explicar una serie de conceptos, como el de tiempo, fuerza, etc., recurriendo a principios generales y a la idea de absoluto propios de la metafísica.

En este sentido el escepticismo se presenta como la necesidad de una nueva forma de recurrencia a los conceptos metafísicos que inicialmente se habían rechazado, poniéndose en duda nuevamente la pertinencia del conocimiento científico emanado de la certeza empírica.

Para explicar cómo D'Alembert recorre el camino que conduce del empirismo al escepticismo, Cassirer nos indica, que cuando este filósofo analiza los conceptos puros de las matemáticas, desarrolla la idea de que los conceptos puros del entendimiento se forman en un proceso de abstracción.

Aquí hay que entender que D'Alembert no entiende por concepto «abstracto» la reproducción de determinados contenidos individuales de la percepción, sino el resultado de un método discursivo por virtud del cual creamos nuevos contenidos independientes y que trascienden a todos los datos de la sensación, Sin embargo debe entenderse que para llegar a los conceptos abstractos tenemos que partir necesariamente de las impresiones de los sentidos, pero así mismo es indudable que las impresiones sensibles no pueden explicar el contenido de su formación.

Esta manera de relacionar los datos de los sentidos con los conceptos puros del entendimiento trae como consecuencia que el concepto de tiempo tenga que ser llevado más allá del plano de la experiencia

para encontrar su explicación. «Es evidente que la idea de tiempo es el producto de la sucesión de nuestras representaciones, pero el problema de la naturaleza y el contenido del concepto no se reduce, ni mucho menos al contenido psicológico. El curso de nuestras representaciones no revela jamás aquella uniformidad exacta que al concepto de tiempo lleva aparejado y que le permita servir de medida fundamental para todos los cambios empíricos.» (8)

Con esto Cassirer hace notar que, si bien, en un principio, D'Alembert había desterrado todo elemento metafísico de la ciencia empírica, sus comentarios posteriores dan un nuevo giro a la concepción del positivismo que se proyecta en dos direcciones. En una se orienta hacia una nueva significación del concepto de experiencia, mientras que en la otra ocurre lo mismo con el significado de la metafísica.

De esta manera el intento por parte de D'Alembert de vincular todo el pensamiento a la experiencia y de atenerse exclusivamente a esta, no podía prosperar dentro del clima mental de la ilustración francesa pues se requería, para este efecto, realizar antes una distinción crítica más nítida que pudiera elevar a una conciencia más clara los diferentes elementos lógicos que entran en el campo de la experiencia. Esta sería la labor que vendría a desempeñar la filosofía de Kant.

Por otra parte, Cassirer nos indica que también Moupertuis y el propio Newton siguen manteniendo con todo rigor el dominio de la idea de absoluto en el sistema total del conocimiento. Este hecho, que a la larga ayudará a mantener el escepticismo sobre el empirismo, habrá de servir de nutriente para el desarrollo de la filosofía Kantiana.

Por otra parte, en «La filosofía de la ilustración» en el punto número dos del capítulo dedicado al conocimiento de la naturaleza, Cassirer propone una explicación general sobre el proceso teórico que llevó el pensamiento empirista hacia el escepticismo.

La crítica que el empirismo hizo de las ideas innatas, así como la recurrencia a la divinidad y a la categoría de sustancia como fundamento del método, coincidió inicialmente con la propuesta de Newton de poner la experiencia al frente de la investigación científica. Sin embargo, el desarrollo del

pensamiento empirista, al intentar eliminar de la fundamentación de la filosofía los elementos metafísicos, avanza tanto que, acaba por poner en cuestión su mismo fundamento lógico.

Es claro que el siglo XVIII se enlaza con el empirismo al cuestionar el contenido teológico de la metafísica, sin embargo, cabría preguntar. ¿La sistemática de la naturaleza, la absoluta naturaleza, la absoluta uniformidad de la experiencia es el resultado de la experiencia misma y puede ser derivada y demostrada mediante ella? ¿No constituye más bien una premisa, una preocupación y un prejuicio? ¿No será este prejuicio, este un a priori lógico, tan cuestionable como cualquier otro a priori metafísico? Este cuestionamiento engarza el desarrollo del fenomenismo de la ciencia natural con el escepticismo de Hume.

La experiencia de la ciencia lleva al empirismo matemático hasta un punto en donde se apoyaba la convicción de la uniformidad de la naturaleza sobre un espacio de fe.

El pensamiento del siglo XVIII señala que la conclusión por analogía que fundó el axioma de la uniformidad de la naturaleza y que permitía concebir el alcance de la ley universal, es decir que permite suponer que las leyes que encontramos hoy en la naturaleza perdurarán en ella, no es un axioma de carácter lógico sino pragmático.

De esta manera, el pensamiento empirista del siglo XVIII, en la conclusión por analogía, se evita recurrir a la veracidad de Dios, pero sigue derivándose de su bondad, así el método de la física se convierte en un problema de teodicea, pues por este camino el empirismo matemático había avanzado hasta el punto en que se apoyaba la uniformidad de la naturaleza sobre una especie de fe.

Hume despoja esta fe de todos sus componentes metafísicos y separa de ella todos los elementos trascendentales y propone por esta vía evitar los motivos religiosos para apoyarse en motivos psicológicos puros.

Es así como el escepticismo afirmó que ni el conocimiento científico ni la religión pueden fundarse racional y objetivamente y tenemos que conformarnos con derivarlos de sus fuentes subjetivas para

comprenderlos y fundamentarlos en su condición de manifestaciones de determinados instantes fundamentales y radicales de la naturaleza humana.

### c) Metafísica y especulación.

El pensamiento del siglo XVIII que se fundó en el desarrollo de la física de Newton puso en tela de juicio la metafísica del siglo XVII. Los enciclopedistas franceses se alejan del discurso del método de Descartes y del pensamiento de Malebranche, Espinosa y Leibniz.

Al resaltarse que el camino del método de Newton no es deducción, sino el análisis, quedó invalidada la pretensión de la metafísica de fundar el conocimiento colocando **principios y conceptos absolutos**, para abrirse paso gradualmente, partiendo de ellos, por medio de deducciones abstractas, hasta el conocimiento de lo particular, y de lo fáctico.

De esta manera Dios, el alma, las ideas innatas, etc., quedaron excluidos, de los objetivos susceptibles de ser abordados por el nuevo método de conocimiento científico. Los principios emanados de la razón al margen de la experiencia empírica pierden sentido como posibles fundamentos de la explicación de los fenómenos de la naturaleza y son relegados al terreno de la especulación sobre un mundo de esencias y causas que para nada interesan al conocimiento científico.

### d) La lucha metodológica entre Leibniz y Newton

Cassirer nos señala que a partir del momento en que el empirismo desembocó en el escepticismo, quedó abierta la posibilidad de recurrir al campo de la metafísica para abordar la explicación de aquellos conceptos que, a pesar de ser fundamentales para el conocimiento científico, no se habían podido explicar a través de la experiencia.

Cuando la certeza del método científico se derrumbó ante la observación de que algunos conceptos fundamentales de la física, como el de espacio, tiempo, fuerza, etc., no podían ser explicados a partir de la experiencia, Kant, se ve impulsado a elaborar un proyecto teórico dirigido a resolver el problema, en torno al conocimiento, que se había suscitado ante la separación tajante de la metafísica y el empirismo.

Si bien era claro que la metodología basada en la experiencia podía dar cuenta de los fenómenos de la naturaleza, también era cierto que éste método estaba imposibilitado para dar una explicación sobre la formación de los conceptos que, en el saber científico, se presentaban con un supuesto contenido absoluto y cuyo carácter de universalidad solo encuentra sentido desde la perspectiva del razonamiento metafísico de las causas y las esencias. Ante esto, Kant encuentra que es posible salvar la fundamentación científica recurriendo al pensamiento de Leibniz «que explica que la formación del concepto no se da solamente por la experiencia sensible, sino que requiere de una fuerza propia del yo» (9)

Esta idea de Leibniz cobra relevancia a partir de la consideración de que el pensar del siglo XVIII, al realizar la crítica a los sistemas metafísicos, debilitó la influencia del ideal matemático que hizo avanzar a la física del siglo XVII. (10)

La nueva metodología, al descalificar la fundamentación científica basada en principios universales tal como la propuso Descartes, hizo resaltar la necesidad de que la ciencia de la naturaleza se base en la descripción y no en la explicación, tal y como sucedía en las matemáticas.

Es verdad que en la física la matemática seguía teniendo un papel importante debido a que en este terreno puede coincidir la descripción exacta de un fenómeno con su medición. En la física solo aquello que puede ser determinado con valores numéricos, y expresarse en las relaciones de tales valores, pueden ser en realidad descritos con exactitud. Sin embargo, al pasar de la física a la biología el postulado de la descripción cobra otro sentido.

En este sentido la propuesta de Leibniz de resaltar la actividad interna del yo en la producción de conceptos es analizada por Kant como un elemento del pensamiento enciclopedistas; pero, con la diferencia que Kant ve en Leibniz, la posibilidad de ubicar una serie de problemas expresados por el pensamiento de la ilustración y darles una solución a través de su proyecto filosófico.

Es en este sentido como podemos extraer de La obra de Cassirer los siguientes señalamientos que pueden ayudar a definir los antecedentes teóricos de la filosofía de Kant.

1. - El empirismo del siglo XVIII no niega la existencia de causas y esencias sino solamente se plantea la imposibilidad de conocerlas por la vía del método científico y por su indiferencia para el conocimiento de la ciencia.
2. - En los sistemas conceptuales de la ciencia se observa la presencia de conceptos universales como el de espacio tiempo, fuerza, etc., (Newton), o bien conceptos abstractos que explican su formación en la experiencia empírica. ( D» Alembert).
3. - El pensamiento del siglo XVIII elabora la distinción entre el fenómeno y «la cosa en sí». Kant, solamente retoma esta idea. (11)
4. - El desarrollo de nuevos campos científicos como la química, la anatomía, la biología, etc., y la crítica empirista a la metafísica, pone en cuestión el mecanicismo del modelo matemático del siglo XVII.
- 5.- La crítica al mecanicismo por parte de Leibniz y la consideración de la actividad del yo en la explicación de los conceptos puros.
6. -El desarrollo de la idea de experiencia interna.
7. - La convicción de que el método analítico inductivo es aplicable a todo campo de conocimiento posible.

## **2.- La Crítica de la razón pura como fundamento del proyecto filosófico de Kant.**

Con las consideraciones que hasta aquí se han hecho, se pretende ofrecer una visión que permita entender el proyecto filosófico de Kant. Si nos remontamos a la Crítica de la razón pura, podemos observar, a través del prólogo a la segunda edición y en la introducción, tres aspectos fundamentales de la filosofía Kantiana que se pueden explicar a partir de los señalamientos de Cassirer.

1.- La consideración de la matemática y la física como dos conocimientos de la razón que determinan a priori sus objetos (12)

2.- La definición de que, la crítica de la razón pura estudia la razón como la facultad que proporciona los principios del conocimiento a priori.

3.- La posibilidad de aplicar el método emanado de las ciencias a los objetos de la metafísica y a otros campos de conocimiento.

Sobre el primer punto, es decir, sobre la consideración de que la matemática y la física son dos conocimientos teóricos que determinan a priori sus objetos, vemos que se les puede explicar a partir de los siguientes señalamientos que hemos resaltado en la obra de Cassirer.

a) El planteamiento empírico sobre el hecho de que los sistemas conceptuales contienen conceptos que remiten a seres absolutos (espacio y tiempo en Newton) (14) y a la idea de la presencia de conceptos científicos que no explican su formación a partir de la experiencia. (D Alambert) (15)

b) El planteamiento de D»Alembert que considera la existencia de objetos internos de la experiencia.

c) La consideración del análisis como medio para percibir los principios a priori del conocimiento.(16)

Definida la experiencia de los principios a priori del conocimiento, Kant se propone indagar sobre las condiciones en las que surgen dichos principios a priori y es entonces cuando se presenta La Crítica de la razón pura como la facultad que proporciona los principios a priori.

Esta definición de La Crítica de la razón pura encuentra sus antecedentes teóricos a partir de los siguientes. Señalamientos de Cassirer.

a) La tendencia del siglo XVIII de afirmar el conocimiento sobre si mismo sin necesidad de recurrir al ser o a la conciencia para buscar sus propias leyes, (tercer modelo del conocimiento).(17)

b) El planteamiento de Leibniz que considera la actividad del yo en la producción de los conceptos de la experiencia.

c) La convicción de que el método analítico e inductivo puede ser aplicado a todo campo de conocimiento posible.

Seria de esta manera como La crítica de la razón pura, partiendo de la consideración de que los sistemas conceptuales de las ciencias contienen principios a priori y de la posibilidad para aplicar el método analítico al estudio del conocimiento mismo, permite definir la manera como la razón es capaz de producir los principios a priori.

Sin embargo, es el tercer señalamiento de Cassirer, es decir, la posibilidad de aplicar el método derivado de las ciencias a los objetos de la metafísica y de otros campos de conocimiento, es en donde se puede explicar los alcances que Kant pretende dar a su filosofía crítica.

Desde esta óptica podemos entender que, Kant pone especial atención en definir y explicar los principios a priori del conocimiento, porque de esto habrá de depender, no solamente el desarrollo de la crítica de la razón pura, sino también todo su proyecto filosófico.

Es en este sentido como podemos entender porque, cuando Kant define la existencia de los principios a priori, tiene especial cuidado en señalar, de una manera muy precisa que, «la Crítica sin duda debe poner ante nosotros una perfecta enumeración de todos los conceptos fundamentales que

constituyen el conocimiento puro, más se abstiene del detallado análisis de estos conceptos y del examen de los que se derivan de ellos, en parte porque esta descomposición no sería conforme a su fin... Además, así, el análisis perfecto de los conceptos a priori; como la deducción de los que después han de ser derivados es cosa fácil de suplir, siempre que antes hayan sido expuestos detalladamente como principios de la síntesis y nada les falte en relación a este fin esencial» (18)

En esta cita, Kant nos indica cuales son los alcances que pretende darle a su proyecto filosófico, pues señala que, la Crítica de la razón pura se presenta como el inicio y el fundamento de su filosofía, pero, también nos indica que, una vez que se ha definido a esta como el estudio de la facultad que proporciona los principios a priori del conocimiento, los conceptos a priori que se descubren deberán ser abordados, para su estudio, a través del método científico por otros campos de la filosofía como: la lógica, la ética, la estética, la crítica del juicio, etc.

### **La Crítica de la razón pura y la Crítica de la razón práctica en la fundamentación de la moral.**

En «La filosofía de la ilustración» y en «El problema del conocimiento», Cassirer trabaja fundamentalmente en el análisis del aspecto epistemológico de la filosofía kantiana. Y si bien es cierto que en estas obras se presenta de manera amplia y detallada el contexto teórico en el que surge la crítica de la razón pura, en cambio, los señalamientos en torno a los alcances del proyecto Kantiano en otros campos como: el de la religión, el derecho, la moral, etc., no son muy precisos ni sistemáticos.

Por esta razón, para hacer una descripción de como Kant desarrolla su proyecto filosófico a partir de la crítica de la razón pura, se ha recurrido a los planteamientos hechos por Ricardo Guerra en su curso de Filosofía Contemporánea. (19)

Guerra nos explica que, a partir de las propuestas kantianas de La crítica de la razón pura, se puede entender como en La metafísica de las costumbres, en La crítica de la razón práctica, y en La crítica del

juicio, Kant, abre una nueva vía para abordar los problemas de la moral, de la religión, del derecho de la historia, etc.

Ricardo Guerra destaca como en la introducción de la crítica de la razón pura, se resalta la importancia que tiene la clara diferenciación, por parte de Kant, entre «cosa en si» y fenómeno, así como la consideración de los principios prácticos de la razón para poder abordar los objetos de la moral, la historia, la teología etc.

Ricardo Guerra nos dice que, Kant propone la vía crítica como forma para superar el escepticismo y el dogmatismo. Para lograr este objetivo propone la fundamentación de la filosofía como ciencia. De esta manera se buscaría la fundamentación de la práctica y la moral que lleve a la explicación de Dios, la libertad, la inmortalidad.

Una vez marcados los límites del dogmatismo y del escepticismo en la crítica de la razón pura, se propone fundamentar estas cuestiones en «La fundamentación de las costumbres» y en la «Crítica de la razón práctica»

Kant, plantea en La crítica de la razón pura que no es posible demostrar la existencia o inexistencia de Dios, la libertad y la inmortalidad. Sin embargo nos dice que si es posible plantear una respuesta a estos temas en el terreno de La crítica de la razón y en La crítica del juicio, En estas obras es en donde se logra completar todo el sistema de la filosofía kantiana.

En la metafísica de las costumbres y en la crítica de la razón práctica no solo se intenta fundamentar la moral sino también se pretende dar solución a estos problemas.

Esta vía para fundamentar la conducta por parte de Kant toma como punto de partida la distinción aristotélica que considera la moral real, es decir, la consideración de como el hombre se comporta para buscar la felicidad y la alcanza por medio de la virtud. La virtud que sería el ejercicio de la razón.

A diferencia de Aristóteles, a Kant no le importa realizarse como naturaleza racional que alcanza la felicidad, sino la conducta del hombre en el pleno cumplimiento del deber. Se busca el fundamento

que permite entender el deber que se impone como la conducta que hay que seguir sin importar el interés inmediato. El virtuoso no es el que es feliz, sino el que actúa por deber.

Lo que vale desde el punto de vista ético es la buena voluntad. La buena voluntad significa aquella acción que se realiza solo por deber, por respeto, y por obligación en la ley moral. El que actúa por miedo al castigo no actúa moralmente.

### **¿De dónde surge la ley moral y cuál es su fundamento?**

El deber no se funda en la naturaleza humana, por la tradición o por Dios. El deber tiene su origen en la razón humana. Por este motivo hay que acudir a La crítica de la razón práctica, pues es el análisis de la práctica lo que permite descubrir el fundamento último del deber y la conducta. La idea central para fundamentar el deber moral, es decir, el deber en el campo de la ética puede formularse en el imperativo categórico. «Obra siempre de tal suerte que la máxima o principio de tu acción pueda convertirse en ley universal».

De esta manera cuando el individuo se pregunta cómo hay que actuar en tal situación, su respuesta debe fundarse a partir de la consideración de que, cualquier hombre en esta situación, debería actuar igual.

El principio último que nos puede decir porque la mentira, el crimen, etc., son conductas contrarias al deber, es el que podemos aplicar a partir del imperativo categórico.

¿Por qué la universalidad o la totalidad de los hombres es el criterio de la moralidad? Por qué el hombre es el fin y no un medio.